

# SEGURIDAD POPULAR

PORTAVOZ DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD

AÑO I.—Número 23

Madrid, 11 de junio de 1937

Precio: 15 céntimos.

## ¿Qué obstáculos existen para la creación del Cuerpo único de Seguridad?

La energía de nuestro Gobierno

Ya como ciudadanos, mucho más formando en un Cuerpo del Estado, llega hasta nosotros, para llenarnos de optimismos, la opinión favorable y de absoluta confianza que este Gobierno ha depositado en el pueblo. Una confianza que se inspira en la energía con que el Gabinete Negrín aplica sus acuerdos. Nuestra misión, que es compulsar los ánimos populares, obteniendo en ello grandes enseñanzas, discurre a estas horas ensanchando su fortaleza con la alentadora visión de un pueblo que confía en sus directores. En una palabra: el pueblo, el pueblo antifascista, atraviesa momentos de absoluta compenetración con el Poder constituido, que ya es un precedente más para la victoria segura.

Ahora bien: tareas tenemos ante nosotros de una inaplazable ejecución y en las que es preciso, de todo punto indeclinable, el mantenimiento de ese fuego sagrado de la confianza del pueblo. La energía del Gobierno. La energía empleada hasta aquí por nuestros gobernantes, punto de residencia de esa confianza del pueblo. En general, todos los problemas que el Gobierno tiene en estudio han de ser abordados con mano cierta, y dura cuando sea preciso.

Para ello, ¿quién lo duda?, tenemos nosotros, Cuerpo de Seguridad, un papel asignado de gran importancia. Nosotros, como colaboradores del Gobierno, como antifascistas conscientes, hemos de extremar nuestra labor. Y por tanto, hemos de velar para que el Gobierno triunfe y por que la confianza del pueblo no caiga abatida por la acción enmarañada de los incontrolables y agentes fascistas.

Pongamos en esta faena nuestro corazón de españoles.

Las victorias de nuestro pueblo

Por mucho que la jauría de traidores ladre por sus radios, y por más que pretendan desfigurar los grandes éxitos de las armas leales con sus literarias sofismas de farsantes, es lo cierto que el Ejército del pueblo español, disciplinado y consecuente con su linaje de invencible en todas las latitudes, va logrando paso a paso, lentamente, como se alcanzan las cosas sólidas, victorias de resonante y definitiva eficacia. Sinceramente, como españoles honrados, como antifascistas auténticos, ahora más que nunca ha de subir nuestro orgullo a las más elevadas zonas. Nuestra victoria es segura. El éxito, indiscutible. No hay parte de guerra que no acuse gloria para las lanzas de nuestros soldados, valientes como ellos solos, invencibles como empujados por el ideal más noble que puede alentar en el alma de los pueblos. Se les empuja en Madrid y se les contiene y se les vence en Euzkadi; se les diezma en Andalucía y se les abate en la Sierra... Nuestro Ejército gigante, erguido sobre su propia razón, reconquista para su pueblo lo que no puede arrebatarle la traición...

España está en pie, y España vencerá. Pese a todo y en contra de todo. La clase de enemigos que tiene frente a sí impulsa más su ardor. Y los aplastará. No son dignos de vivir. No son gentes. Son bestias. Son monstruos. Son criminales y cobardes. ¡Que hablen los obuses que sin cesar, en lluvia mortífera, caen sobre este Madrid heroico, ocasionando la muerte a multitud de vidas inocentes!... Pero el pueblo español ha jurado ante esa sangre infantil y de ancianidad que rocián los traidores, vencer. Vencer en España para redimir al mundo.



Nuestro Ejército, Ejército del pueblo, el pueblo mismo que empuña el fusil con la misma mano que luego conducirá el arado y guiará la pluma, vela por nuestras libertades. Su ardor y entusiasmo es el mejor alimento en la pelea; mas luego ha sabido ceñirse a la disciplina, que le caracteriza como Ejército que derrotó al megalómano Mussolini y al utopista Hitler. ¡Milagros de la unidad y del mando único!

Por eso nosotros, que sentimos esa emulación, queremos la unidad.





## Divagaciones sobre temas higiénicos

por el doctor RAFAEL ALVAREZ PEREZ,  
jefe de los Servicios Sanitarios de la G. N. R.

La higiene se halla tan íntimamente enlazada con la vida social moderna, que nadie puede ya prescindir de su conocimiento. De todas las ciencias médicas es o debe ser, sin duda, la más popular, por ser la que mayor utilidad práctica o inmediata reporta.

La higiene ocupa un lugar más importante cada día no solamente en la vida de los individuos, sino también en las colectividades. Este lugar se halla justificado, debiendo ser la higiene nuestra constante preocupación. Puede definirse como el arte de vivir en plena salud. Esta definición abarca dos cosas distintas: primero, evitar la enfermedad (profilaxis); segundo, proporcionar al cuerpo y al espíritu el mayor desarrollo normal, el máximo rendimiento.

Entre la enfermedad que necesita del médico y la salud perfecta, hay una multitud de estados intermedios capaces de transformar una raza fuerte y bien equilibrada en un pueblo de débiles y anormales. La higiene bien entendida se preocupa de estos estados intermedios, de estos "medio enfermos", ya para que desaparezcan o, cuando menos, para reducir su número. Así, la higiene del niño consiste en preservarle de las enfermedades infecciosas, de las deformaciones, y, además, asegurarle un crecimiento normal y armonioso de su cuerpo. El niño debe ser no solamente sano, sino también fuerte; él es la esperanza de la colectividad.

Buscando temas más prácticos y para no divagar excesivamente sobre temas generales, haremos un somero estudio de divulgación higiénica, comenzando por la limpieza de la piel.

### HIGIENE DE LA PIEL

La limpieza constituye la base de toda higiene y profilaxis, ya que con ella se destruye la semilla (microbios, hongos, insectos, etc.) y se fortalece el terreno (organismo). Los pueblos más limpios son los que tienen menos morbilidad y mortalidad, como los anglosajones, escandinavos y japoneses (vida al aire libre, deportes, limpieza, etc.).

Es preferible para una nación una limpieza instintiva y minuciosa, bien arraigada en las costumbres y sin ningún servicio oficial de desinfección, que el más perfecto de tales organismos públicos en un pueblo sano y refractario a las leyes de higiene general. En España debemos aprender mucho en esta parte, reformando nuestras costumbres y enseñando la limpieza en las escuelas, en el regimiento, los dispensarios de niños de pecho, el hospital, etc., sin contar las campañas que deberían emprenderse por la Prensa, el folleto y la conferencia.

La limpieza constituye, por decirlo así, una unidad, ya que todo en ella se relaciona: higiene del cuerpo, de los vestidos, de las viviendas, de los alimentos, etc. Una vez arraigada en las costumbres la limpieza individual, no sería difícil la colectiva. Nos vamos a ocupar ahora de la limpieza corporal.

**HISTORIA.**—Desde la más remota antigüedad, los pueblos civilizados, como los egipcios, por ejemplo, sintieron la necesidad de la limpieza corporal. Los griegos, tan amantes de los deportes, consideraron la práctica de las abluciones como una necesidad cotidiana. No por esto descuidaron el cultivo del espíritu, ya que los baños públicos eran el punto de reunión predilecto, tanto de los filósofos como de los atletas. Los romanos concedían, asimismo, una importancia primordial a las duchas y baños calientes, fríos y de vapor en sus moradas particulares. Son bien co-

nocidas las grandiosas ruinas de las termas de Caracalla. Aun en los países conquistados construían baños para uso del pueblo, mereciendo citarse los de Mérida, Hispalis, Zaragoza, Cartagena, etc., etc., en España.

Hallábanse en ellos el spoliatorium (vestuario), el sudatio (estufa seca), el vaporarium (para baños de vapor), etcétera, etcétera.

A pesar de la reacción de ciertas Ordenes religiosas, introdujeron los Cruzados de Oriente la moda de acudir a las "estufas", cuya entrada se prohibía, por lo demás, a los leprosos, vagabundos y mujeres de vida airada. Sin embargo, convirtieron tales estufas en punto de citas galantes, de modo que su mala fama creció de día en día.

En los siglos XVI y XVII lavábase la gente poco o nada, y cuando más, la cara con alcohol aromatizado. Posteriormente se instalaron bañeras domésticas. Por último, en el siglo XIX vuelven a ponerse de moda los baños públicos. Actualmente los baños se hallan muy en uso en los países del Norte, llegando a convertirse en suntuosas instalaciones en los países escandinavos. Afortunadamente, en nuestro país, en los últimos años, se han instalado con profusión las piscinas, generalmente con un fin deportista. Deberían instalarse en gran número los baños duchas, cuya obligatoriedad debe instituirse para los que no tengan baños en su domicilio, y asimismo prohibir la construcción de viviendas sin su cuarto de baño correspondiente.

**IMPORTANCIA DE LA LIMPIEZA DE LA PIEL.**—El aseo de la piel es indispensable para su buen funcionamiento.

Por la limpieza se desembara la piel de la materia sebácea, del sudor, materias orgánicas y además de todas las impurezas superficiales. Entre los últimos debe reservarse un lugar muy importante a los microbios de la piel, que son muy numerosos, hallándose incrustados en los pelos y capas superficiales de la epidermis. Estos microbios causan las complicaciones de las heridas, los furúnculos (granos), el ántrax, etcétera.

Los insectos, como los piojos, chinches y mosquitos, pican de preferencia en la piel sucia.

Además, la limpieza de la piel es indispensable fisiológicamente para la salud. La piel es un órgano eliminador de primer orden (toxicidad del sudor). Las glándulas de la piel segregan en veinticuatro horas de 1.000 a 1.300 gramos de sudor (cloruro sódico, urea, etc.). En verano, una sudación excesiva puede concentrar los venenos de la sangre y perturbar el funcionamiento del riñón y del intestino si el agua, en forma de bebida, no viene a compensar lo que se pierde de aquel modo. Aparte de esto, la piel tiene otras funciones no menos importantes de exhalación, respiración, etc.

**LAVADO DE LAS MANOS.** Constituye una de las grandes reglas de la higiene tener las manos limpias, sobre todo al sentarse en la mesa. Hay muchas enfermedades, y entre ellas cuantas se contraen por por ingestión, que pueden llamarse "enfermedades de las manos sucias".

Madrid, 8 de junio de 1937.

(Continuará.)

## TECNICOS

El movimiento stajanovista ruso ha sido una de las más importantes conquistas del Estado socialista. Se ha tratado y conseguido producir mucho y bueno. Sin conocimientos generales que hubieran servido como base a la acción práctica, sin tecnicismo, los satisfactorios resultados obtenidos nunca habrían llegado a ser realidad.

Un individuo puede tener facultades magníficas para determinado trabajo; pero si sus conocimientos no se pueden convertir en guía para actos prácticos, poseerá una técnica individual que le hará producir bien, pero que será de escaso valor para una colectividad numerosa. Si estos conocimientos los podemos almacenar en un trabajador para que los ponga a disposición de la colectividad, habremos creado el técnico.

No se limita éste a recopilar prácticas de general aplicación encontradas por trabajadores. Se forja suposiciones de lo que podrá resultar de tal o cual hecho, de las consecuencias de este o aquel fenómeno. Gracias a estas suposiciones progresa su tecnicismo. Sin ellas hubiera catalogado hechos, pero no deduciría la menor consecuencia.

Obrando sin conocimientos anteriores, podemos dar lugar al desasosiego interior que supone el pensar que no debíamos haber llevado a cabo el acto realizado. Sujetos a un técnico, no tendremos que arrepentirnos de ninguno de nuestros trabajos. Los pocos conocimientos que nos llevan a la realización de cosas de las que después hemos de arrepentirnos. Mejor que arrepentirse es poner los medios para no dar a ello lugar, y esto en el trabajo se consigue por medio del técnico.

El Cuerpo de Seguridad tiene encomendados trabajos en los que puede haber más o menos perfección. Serán tanto más perfectos cuanto mayor sea la capacidad que tenga y en ellos ponga el encargado de desempeñarlos.

Existen en las grandes ciudades, y dedicados a servicios de seguridad, numerosos técnicos. El de la Circulación, por ejemplo, instruye y resuelve los casos que con su cargo se relacionan, valiéndose de encerrados, señales luminosas, etc., sin abordar para nada al mando, que está encargado a personas necesitadas también de estos conocimientos. Sobre supuestos o reales crímenes instruyen a los que a la brigada criminal se han de dedicar.

También necesita de instrucción el que con el público se ha de relacionar. Esta instrucción le enseña a desenvolverse en los múltiples casos que se le pueden presentar, evitando que al caer el agente en grosería o tratos despóticos se gane la animadversión del público.

Dedicando a estudiar sobre una rama de las que abarcan nuestro Cuerpo a individuos que sobre ella hayan demostrado su competencia, podremos crear personas aptas para instruir con su saber y para en todo caso ser consultados en problemas que por no ser corrientes se salgan del alcance de los pocos versados en ellos.

Hagamos que nuestro Cuerpo, desechando sus antiguos y múltiples errores, sea para el pueblo una eficaz ayuda en sus relaciones públicas y no un azote ineficaz, como lo era cuando como defensa de sus privilegios servía al capitalismo.

M. REYES

El fascismo es el crimen, el hambre, la incultura.  
El fascismo son esos obuses que matan a los más inocentes en su casa.  
El fascismo se expresa también en la despensa vacía y en la fosa mortuoria llena.  
¡Hay que exterminar el fascismo!



## Sobre SEGURIDAD POPULAR

Camarada: vela por ti mismo; al velar por ti, velas por tus compañeros. ¿Cómo se hace esto? Suscribiéndote al periódico SEGURIDAD POPULAR, que es nuestro protector, que es el que nos ayuda y el que nos da una fuerza moral; mejor dicho, es nuestro defensor: en muchos casos, el guardia necesita un apoyo o una ayuda que sin el periódico jamás podría tener. Yo, como corresponsal de la quinta Compañía, acudí a la reunión de corresponsales de las distintas compañías citadas por nuestro camarada director, y allí el punto a tratar fué el siguiente y muy importante: El camarada director nos puso de manifiesto la conveniencia de estudiar cómo llevar nuestro periódico adelante, dada la subida del papel y otros artículos de necesidad para la Prensa. El caso es que si se necesitan, por ejemplo, cinco mil pesetas para cada tirada y solamente se recaudan dos o tres mil, como podéis comprender, es imposible, y de esta manera iría abajo nuestro periódico, el cual echaríamos mucho de menos los que sentimos y amamos al glorioso Cuerpo de Asalto. Yo he observado en algunos camaradas que les duele dar una peseta a fin de mes; otros cogen el periódico, lo doblan y ni siquiera se dan cuenta; es decir, que están suscritos por capricho, o yo no me sé explicar; lo cierto es que se gasta uno las pesetas en tonterías, en cosas que no le son de provecho, y no tienen ese valor de dar una peseta para una cosa que, si se dieran cuenta, les es de mucho interés y provecho. Claro está que a éstos no les echo la culpa, porque son de los de «dame pan y dime tonto»: despreciosos que se echan la manta a las costillas, «y aquí me las den todas». Eso, ¿por qué? Unos, porque les da lástima gastar una peseta en bien suyo; otros, por falta de voluntad, y otros, por falta de comprensión de lo que es y para lo que es nuestro Hogar Popular. Ahora, que yo espero de todos estos que no están suscritos acojan mis palabras no como coacción, sino como de un camarada que les aprecia y que espera de todos ellos su pronta colaboración. Así es que, camarada, suscribiéndote a SEGURIDAD POPULAR miras por ti y, al mirar por ti, miras por tus compañeros. Salud. ¡Viva el Cuerpo de Seguridad y viva el Gobierno del Frente Popular!

Vuestro camarada  
Mariano CARCELES  
De la quinta Compañía de Asalto.

## DEL MOMENTO Mendicidad, bebidas, perros

La fraternidad es una de las virtudes en que ha de apoyarse la nueva sociedad.

Toda persona que pueda trabajar ha de efectuarlo; pero la que no pueda hacerlo, por sus condiciones físicas, no ha de vivir de la caridad pública, sino de un derecho a tener cubiertas sus necesidades, que ha de reconocerle nuestra sociedad.

En otros regímenes inferiores al que estamos implantando ha estado suprimida la mendicidad en varias localidades; ahora debe estar suprimida en todas.

Este heroico Madrid tiene hoy menos mendigos; pero es preciso que no quede uno. Conste que no pido su exterminio: pido que sean recogidos y cuidados.

\*\*\*

De vez en cuando aparecen a las puertas de los cuarteles y en algunos paseos y calles puestos de bebidas.

El espectáculo, poco edificante por su falta de higiene y por facilitar el uso y abuso de bebidas alcohólicas, que viene siendo una preocupación en el mundo civilizado, por el gran daño que produce a la Humanidad, opino debiera desaparecer, ya que existen bastantes establecimientos debidamente acondicionados.

\*\*\*

En algunas épocas, comarcas y sistemas políticos, el hombre —desgraciadamente— aparece como enemigo del hombre; quizá por ello se buscó de amigo el perro.

Nuestra sociedad, como al principio digo, ha de constituirse por hombres que vean un amigo y un hermano en cada hombre; por eso considero que sobra el perro.

Y en la actualidad, porque con lo que comen los perros pueden alimentarse otros animales (cerdos y gallinas) que dan producto.

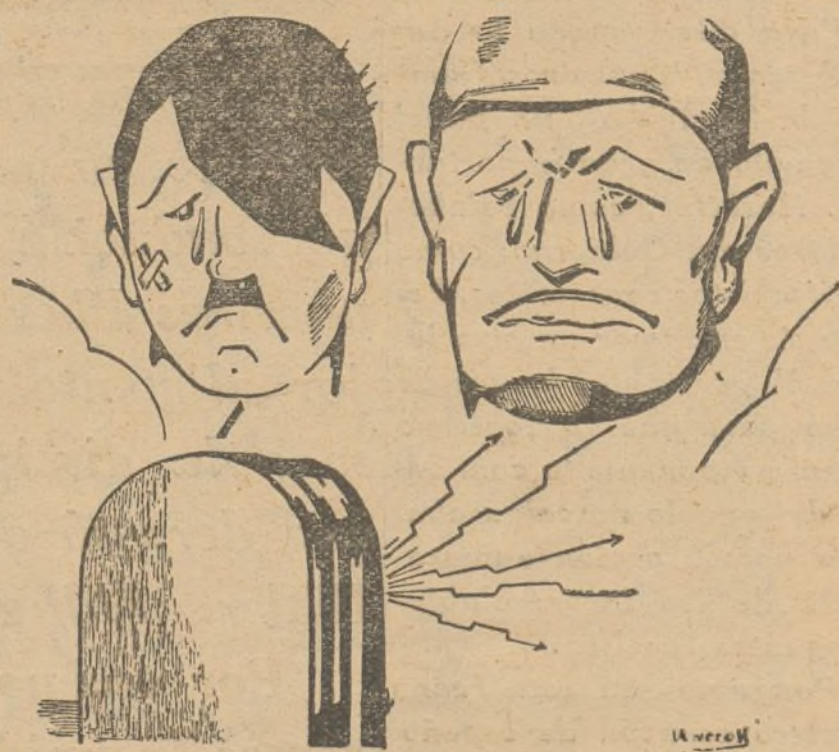
Perros callejeros, ninguno; y, por ahora, el que quiera conservar el perro, que cumpla todo lo dispuesto sobre el particular en las Ordenanzas municipales y abone un duro diario para, con este ingreso y los impuestos a las bebidas alcohólicas, contribuir a sufragar los gastos que origine el cuidado de los que, por no poder trabajar, se dedican a la mendicidad y son AMIGOS Y HERMANOS NUESTROS.

R. CASTILLA

30-5-937.

No dejéis de asistir a la conferencia de mañana, a las seis de la tarde.

POR QUE LUCHAN ESTOS «DOS» CONTRA EL PROGRESO, por RIVEROFF



—¡Malas noticias trae la «radio»!



## ¿Por qué el Cuerpo de Seguridad no ha de tener su Cuerpo administrativo?

II

Si siempre fué un deseo de los que formamos en las filas de las fuerzas armadas el contar con el Cuerpo Auxiliar Administrativo de Seguridad, hoy deja ya de serlo para imponerse como necesidad sentida por todos ante las indudables ventajas que de la creación del mismo sobrevendrían, tanto en su aspecto técnico como moral.

Que se impone como una necesidad esta aspiración, de tan antiguo sentida, son pruebas las innumerables muestras de adhesión que ha merecido renovar en las páginas de nuestro semanario la campaña en favor de que sea creado el Cuerpo auxiliar a base exclusivamente de personal perteneciente al Cuerpo de Seguridad. Son muchas las ventajas que bajo el aspecto técnico supondría el llevar a la realidad este deseo para que podamos echarlo en olvido, y son muchos los que comprenden la necesidad de que el elemento administrativo forme parte de un Cuerpo auxiliar, ante el formidable incremento que en poco tiempo ha adquirido el Cuerpo de Seguridad, y el que adquirirá según se vaya llevando a la práctica la fusión de todas las fuerzas armadas.

Que son innegables las ventajas que al Cuerpo de Seguridad reportaría este Cuerpo Auxiliar Administrativo, a base del mismo personal que integra sus filas, se prueba por el hecho de que, conocedores como somos de todo el aspecto interior del Cuerpo, de su movimiento, de sus funciones, de su actuación, en fin, de todo aquello que vivimos, nadie, por mucha teoría que almacene, y que a nosotros tampoco nos falta, podría desempeñar con la soltura, rapidez y comprensión con que pueden hacerlo quienes no solamente tienen conocimientos teóricos, sino que cuentan con una práctica adquirida a través del tiempo

es indispensable para la buena marcha de todo trabajo, a más de contar también con el entusiasmo y cariño que en toda labor se impone cuando ésta se sabe va en provecho de aquella colectividad a que pertenece, y que por este solo hecho es suficiente para que su trabajo sea a base de una moral inquebrantable, que no se abandona ante nada ni a día, y a la que no se puede engañar con subterfugios ni zancadillas, problema que bien podría plantearse a quienes, desconocedores de nuestros intereses y ajenos a nuestras aspiraciones, no sintieran la imperiosa necesidad de realizar un trabajo activo y eficiente en provecho de nuestro Cuerpo de Seguridad.

Considerando que esta necesidad ha de llevarse a la práctica, lo mismo que las aspiraciones del Cuerpo de Carabineros se han visto cuajar en realidad al crear su Cuerpo Auxiliar Administrativo, sin que las circunstancias puedan ser más favorables o necesarias en uno u otro Cuerpo, se ha de pensar, al hacer efectivo este deseo, en la selección perfecta del personal sobre cuyos hombros ha de pesar todo el trabajo administrativo del Cuerpo.

Selección que ha de abarcar los diferentes problemas indispensables para que este Cuerpo auxiliar sea un ejemplo de indudable lealtad al régimen, propia en individuos pertenecientes a fuerzas que no dudaron en sacrificar su vida por la causa, y junto con esta lealtad inquebrantable, la capacitación, tan necesaria en estos momentos en los de arriba y en los de abajo, a la que debemos aprestarnos con entusiasmo para mejor defensa de los intereses del pueblo, que son los nuestros, haciendo ver a los negligentes, sofadores o gozadores de los laureles ya alcanzados, su inutilidad como parásitos del Estado.

A. GARRIDO

## Estructura del nuevo Cuerpo de Seguridad

No basta con cambiar de forma a las cosas. No es suficiente con variarles el nombre para dejar de ser lo que fueron y se conviertan en lo que queremos que sean. Si no se ataca a la entraña misma que la constituye, a su ser y esencia, todo se habrá reducido a echar un vestido nuevo sobre gastada y vieja contextura, a llamar de un modo lo que antes se llamaba de otra manera.

El Cuerpo de Seguridad ha recibido una nueva estructura, una organización nueva, y, por consiguiente, nueva ha de ser la adaptación, nuevas las costumbres y nuevo su funcionamiento. Pero echemos de ver—y esto es lo importante—que esta «estructuración» de hoy no es obra exclusiva de un Reglamento, de un decreto o de una disposición vertida en las páginas oficiales de la «Gaceta». Es una «estructuración» nacida y condicionada precisamente a las necesidades del momento como consecuencia imperiosa de intensa evolución.

Antes de ello, el Cuerpo de Seguridad por sí mismo, eliminando de un modo consciente los elementos dañinos que durante tanto tiempo se opusieron a su desarrollo, contribuyendo con la acumulación de energías que su propio robustecimiento le prestaba a una obra de redención y de justicia, poniéndose noble y virilmente al lado del irredento y del oprimido, se dió una nueva estructuración, basada en la afección a los ideales democráticos, en el sentido de la responsabilidad, que es la más elocuente garantía de la disciplina, y en el convencimiento del propio valer, que es la antítesis de la oposición ante la opresión.

Después, formada ya el alma, pudiéramos decir, la entraña y la base del Cuerpo, darle forma era labor de importancia accidental, puesto que el principio estaba logrado. Cimientos justicieros de una obra en construcción sobre las ruinas carcomidas de otra obra nefasta.

Y surge la nueva estructura del Cuerpo de Seguridad. Surge por obra del espíritu que la informa en un sentido igualitario, fraternal, conducente a borrar toda clase de diferencias entre sus componentes, toda clase de egoísmos y personalismos, allanando obstáculos sistemáticos y observando ante todo la más alta moral como característica invulnerable. Falta algo para llegar a esta perfección, ya lo sabemos; pero hemos de procurar con nuestro propio impulso llegar a un intenso refinamiento. ¿Cómo? Con una buena voluntad por parte de todos, con un buen deseo de desterrar todo lo nocivo para el propio prestigio de la Corporación. No han de faltarlos asistencias ni facilidades para ello. Yo estoy seguro. Porque no se puede admitir que el servilismo y la adulación imperen, a estas alturas, de una manera descarada. ¿Que hay quien se presta a ello y es la obligada adaptación a su carácter? Evidente. Por eso no se puede permitir; porque los adaptables a estos defectos, como hombres y como funcionarios, tienen otra misión más alta que cumplir.

Aquellas ramas dispersas (Seguridad, Vigilancia y la extinguida Guardia Civil), nacidas de un mismo tronco y para un mismo fin, hoy tienen una sola denominación, una sola consigna, que es la unión en la expresión y la acción. Esto es tanto como un símbolo de hermandad, de comunidad, con una sola preocupación, con un solo deseo: ganar la guerra y ser útiles al pueblo honrado y consciente.

Ovidio RIESCO

Nuestro Hogar Cultural ha reanudado de nuevo sus campañas de cultura con la organización de conferencias. Ningún compañero debe sentirse ausente de esta labor y cooperar con nosotros.

## ¿Cuándo ha de ser realidad lo del Cuerpo único de Seguridad?

Con todo respeto, pero con un poco de dolor para nosotros, volvemos a ocuparnos hoy sobre el tan manido tema que da título a estas cuartillas. Y nos ocupamos en un tono doloroso, porque vemos y queremos rectificar con nuestro comentario normas que constituyeron parte de aquel conglomerado sucio de la vieja política, de la misma política cuya hediondez y degeneración ha culminado en esta guerra cruel y nueva en procedimientos de refinada criminalidad. En aquella política, cuyos fondos encanallados ahora está viendo el mundo, era de corriente uso la palabrería vana y la literatura «gacetable». Había mucha hipérbole para llevar a la «Gaceta» ideas que, lejos de empezar a vivir cuando llegaban al periódico oficial, morían encasilladas en sus columnas, creando aquella frase feliz del «papel mojado». En aquel tiempo bien venía la exclamación proverbial para los trápales de que «mentían más que la Gaceta». Pero... ¿podemos resignarnos hoy con esta odiosa continuidad de acontecimientos?... No; de todo punto inadmisibles. Los fusiles de nuestros soldados disparan contra todo ese aparato; quieren destruir todo cuanto tenga lejuna semejanza con aquello.

Y bien; así pasa con el pretendido Cuerpo de Seguridad. Se creó y se llevó a la «Gaceta» la ley. ¿Qué queda por hacer?... Ejecutarla. ¡Ahí es nada! Queda todo. ¿Por qué no se ha puesto en vigor esta ley si, en efecto, es una necesidad sentida y que impone la feliz experiencia del Ejército y en otros sectores de la vida nacional?... Nosotros creemos que no puede haber obstáculos serios, ya que predispuestos estamos todos los que componemos las distintas ramas del que será único Cuerpo de Seguridad. Es más, lo anhelamos. Sentimos un afán sincero de estar unidos fuertemente por la persuasión de que seremos entonces más eficaces a la causa de nuestro pueblo. Y con nosotros lo pide el pueblo, la Prensa de todos los matices, en la que se ha dado esta semana pasada el caso significativo de haber coincidido la de todas las tendencias, desde «C N T» hasta «A B C», en esta solicitud formal a nuestro Gobierno.

¿A qué se espera ya? Creemos que nuestro ministro de la Gobernación, camarada Zugazagoitia, pondrá oídos a nuestras palabras y sabrá leer en ellas una contundencia y una sinceridad. Nada más fácil que ejecutar una cosa que ya está hecha y en la que no puede haber dificultades.

Camarada ministro de la Gobernación: Que podamos gritar inmediatamente: ¡Viva el Cuerpo único de Seguridad!

## La conferencia del sábado pasado

Según estaba anunciado, tuvo lugar en nuestro Hogar la conferencia cultural a cargo del teniente de la G. N. R. Restituto Castilla, que disertó sobre el tema «La G. N. R., institución del pueblo».

Precedieron a las palabras del conferenciante otras muy elocuentes del compañero reductor-administrador de SEGURIDAD POPULAR, Constantino Ovidio Riesco, mediante las que hizo una ligera biografía del compañero Castilla.

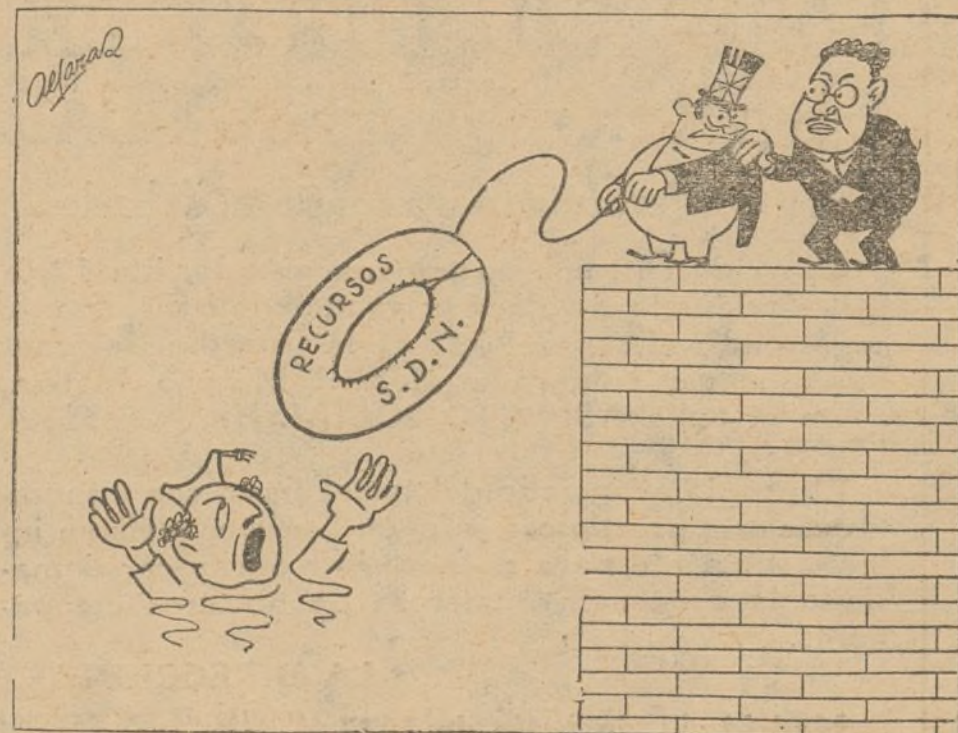
Seguidamente el teniente Castilla comienza su disertación estudiando el origen de la Guardia Civil, retratando con vibrante y firme palabra sus alternativas y vicisitudes a través de las distintas convulsiones sociales. Al culminar la lucha en esta guerra salvaje, desencadenada

por el capitalismo, la Guardia Civil deja su lastre y los elementos que la llenaron de oprobio para, con sus viejos elementos, de pura cepa democrática, y con la savia de la juventud que a ella ha acudido con bríos antifascistas, convertirse en un auténtico organismo del pueblo y para el pueblo.

Cita casos en los que la G. N. R. ponía de relieve la disciplina como principal característica de su existencia, sin que casos aislados justifiquen la conducta censurable observada por los inconsecuentes, que en todos los organismos existen. Remarca la gran misión que le está impuesta a la G. N. R. junto al pueblo, lo mismo de salvaguardia que de cultura.

Cerró el acto el compañero Gutiérrez Alcalá.

EL SALVAVIDAS, por ALFARAZ



NEGRIN.—¡No se moleste usted! ¡Ese se ahogará sin remedio!

Si nuestra convicción está en que ganaremos la guerra, preparémonos para ganar la paz. El único camino, la cultura. En ella encontraremos la solución de nuestros problemas.

## La carestía del papel llega a SEGURIDAD POPULAR

La guerra deja caer sus estragos por todas partes. Su papel es la devastación, y nada contra ella se resiste. SEGURIDAD POPULAR recibe, acaba de recibir, un empujón de esta guerra. De la imprenta donde se edita hemos recibido una comunicación manifestándonos que nuestro periódico, a partir del mes de junio, del mes en curso, como todos los demás periódicos, sufre un aumento del 50 por 100 sobre su importe normal. El papel ha sufrido un aumento muy considerable entre otras materias precisas para la confección de los periódicos, que han llegado a aumentarse hasta en un 300 por 100.

Pretender ocultar que el acontecimiento nos plantea un difícil problema de orden económico es absurdo; pero negar que nosotros, desde el primer momento, no hemos dudado en resolverlo con la ayuda de todos, también lo sería. Nosotros hemos creído que el problema era de fácil solución, ya que nuestros compañeros, percatados de la significación que SEGURIDAD POPULAR tiene para nosotros, habían de responder al plan estudiado por este Consejo de Redacción.

Celebrada una reunión con los compañeros corresponsales, hemos sentido nuestra idea reforzada, ya que hemos comprobado el entusiasmo existente. En esta reunión se dictaron normas para ellos, las que ya conocerán todos los compañeros. Es necesario de todo punto el esfuerzo de todos para dotar a nuestro periódico de más fuerza. Del cumplimiento de las medidas acordadas en la mencionada reunión no solamente obtendremos solución para el problema del momento, sino que, pese a la carestía del papel, podremos proseguir y realizar nuestros propósitos de aumentar el doble de páginas a nuestra querida revista.

¡La guerra es así, compañeros! Pero por eso que es así la guerra, tenemos que vencer en esto también, porque hay que derrotarla en todas las batallas que nos presente.



## PARADOJAS CERTIFICADOS DE TRABAJO EN MANOS OCIOSAS

Una ley creó los certificados de trabajo como patentes para distinguir a los hombres sanos, a los antifascistas austeros que en defensa de la causa aportaron el fruto de su inteligencia, de aquellos otros que, contaminados por el mal de la traición, eran, en una ociosidad insultante, los mayores enemigos del régimen, por ser los mayores enemigos del trabajo.

Pero esto, que nació con caracteres de depuración, se convirtió al poco tiempo en una epidemia. Epidemia, en sus orígenes, de esmeradas cartulinas de varios colores, que tuvo su foco principal en la Puerta del Sol, donde esos negociantes de los que con tal acierto habló la genial «Colombine», voceaban su mercancía, que ahora la constituían certificados de trabajo como antes vocearon la «Ley de Vagos», la de «Reforma Agraria» o la de «Congregaciones religiosas». Y aunque en buena lógica y en honrado sentir estos certificados sólo debieron haberlos adquirido los trabajadores, se dió el caso curioso de que los pequeños negociantes a prueba de sobuses encontraron, sin saberlo, sus más numerosos clientes entre la vagancia y la ociosidad, entre los que en su vida habían empuñado un martillo, esgrimido una pluma o cortado dos cuartas de tela. Claro es que la adquisición de las cartulinas era cosa fácil: cuestión de céntimos. El legalizarlas, el convertirlas en verdaderas patentes era ya asunto de mayor envergadura, de más altos empeños. Pero toda dificultad llega a buen puerto cuando hay amigos complacientes, recomendaciones interesadas, favores y ayudas inconcesables. Aquellas cartulinas se legalizaron, se nutrieron de requisitos reglamentarios, llegaron a ser verdaderas patentes de trabajo, y con ellas se escudaron miles y miles de ociosos, que desde entonces pudieron circular libremente y codearse con los auténticos trabajadores. Y aquellos documentos, creados como garantía del más sagrado de los actos humanos,

convirtiéronse, en su mayoría, por obra de estos indecibles, en resguardos de actividades dañinas para la causa, de maniobras encubiertas contra el régimen. Porque estos nuevos trabajadores que no trabajan hallanse en condiciones, por su especial situación, de ver, oír y escuchar cuantas conversaciones, cuantos actos se desarrollan en nuestra retaguardia. Y así esta epidemia, que comenzó siendo una epidemia de papel, sin malicia ni importancia alguna, puede degenerar en peligrosas enfermedades. De ella puede surgir el morbo del espionaje, el virus de la traición, el bacilo inquieto de la provocación y el sabotaje. Por consiguiente, hay que acudir a tiempo para cortar de raíz estas peligrosas ramificaciones de un mal que nació con colorines de ingenuidad y puede terminar con el trazo sangriento de una catástrofe.

Tenemos entendido que dentro de nuestro Cuerpo, en la gloriosa Sección de Vigilancia, existe una Brigada especial dedicada a la confrontación, a la depuración de los certificados de trabajo. El procedimiento a seguir tendría los máximos caracteres de la sencillez. Exigir la documentación a esas personas que circulan a horas en que otros se dedican a una verdadera labor antifascista. Formar una relación detallada con los certificados que se recojan y comprobar, casa por casa, taller por taller, si efectivamente el titular de aquel certificado es un verdadero obrero o se trata simplemente de un trabajador nominal. Y después obrar en consecuencia por las autoridades para ello competentes.

De tal modo se cortará de raíz un mal que, de extenderse, pudiera agrietar y conmovir esta sólida retaguardia que se va formando al impulso y a la energía de nuestros mejores gobernantes y luchadores. Y los certificados de trabajo reivindicarán su propio contenido, desapareciendo de manos de aquellos seres que siempre vivieron a la dañina sombra de la ociosidad.

O. CRESPO

No olvidemos que todavía quedan muchos emboscados, y que aún no hemos ganado la guerra. ¡Vigilemos!...

## HOGAR CULTURAL DEL CUERPO DE SEGURIDAD

La conferencia para mañana sábado

Como de costumbre, mañana sábado, día 12, a las seis de la tarde, dará su anunciada e interesante conferencia el coronel jefe de la Guardia Nacional Republicana, camarada Manuel Moreno Molina, sobre el tema ASPECTO SOCIAL DE NUESTRA LUCHA.

El propio enunciado del tema, junto con el nombre de este prestigioso jefe del Cuerpo, revisten interés suficiente para no necesitar encarecer demasiado la asistencia numerosa de nuestros compañeros.

LA DIRECCION

Madrid, 11 de junio de 1937.

## PALABRAS DE MODA CONCEPTO DEL DESPECHO

Permitasenos esta breve lección de filosofía barata, en gracia a la actualidad del concepto. Porque el despecho, como el control, los trostkistas y los incontrolables, es una palabra que se ha puesto de moda ahora que se impone la necesidad de conceder premios incomprensidos. Tal es su modalidad, que basta que uno lance una verdad, emita una manifestación en justicia o deje caer el peso de una razón, para que otros, los que se sienten aludidos o heridos por esas manifestaciones, exclamen al unísono: «Es un despechado».

La mentalidad de los que así piensan es de un refinamiento relativo, porque desconocen en absoluto las circunstancias que indispensablemente han de concurrir en el despecho. Ni todas las manifestaciones han de estar regidas por el despecho, ni todos los que las lanzan han de ser despechados.

El despecho—ya empieza la lección—es una pasión del ánimo; como toda pasión, surge en momentos de acaloramiento, de efervescencia del espíritu, para después cuajarse, perfeccionarse, pudiéramos decir, en una frialdad consecuente, continuada y testaruda.

Condiciones precisas para la existencia del despecho: 1.º Un deseo en el ánimo, una aspiración o un propósito. 2.º La no consecución de esas aspiraciones por obra de los hombres o de las circunstancias. 3.º Falta de conformidad, de abnegación o de espíritu para soportar este mal.

Donde no se ven estas condiciones no puede existir el despecho. Cuando las aspiraciones no han sido rotas, sino que están tensas y dispuestas a hallar el momento propicio para su vibración, para su cometido, no puede haber despecho. Cuando en el alma hay abnegación en cantidad suficiente a destruir todos los sinsabores y males que acarrean las innobles acciones, no puede haber despecho. Cuando el convencimiento íntimo del propio valer es tan seguro, tan intenso, que no hay mejor juez de uno que uno mismo, no puede haber despecho, aunque las circunstancias, hijas de los hombres, pudieran engañar falsamente. Cuando, en fin, no existe malquerencia, porque la satisfacción del cumplimiento del deber compensa todos los sinsabores, no puede haber despecho.

Suele confundirse con torpe frecuencia el despecho con la ironía. Y es un error de gran calibre. Porque la ironía necesita un ánimo despierto, exento de pasiones: precisamente todo lo contrario en un ánimo despechado. La ironía es el arma sutil y ligera de los espíritus abiertos, sinceros, que no piensan jamás en el propio bien y ponen todo su impulso en la consecución del bien de los demás. La ironía es el procedimiento paradójico para que las cosas serias despierten hilaridad, cause risa, y las cosas de risa suman en la meditación y hagan pensar. Es el recurso único para decir lo que de otra forma no podría decirse, porque dentro de su doble intención encierra un significado de sinceridad en beneficio de lo más y lo mejor.

Confundir a un irónico o a un humorista con un despechado es tanto como confundir un alfilerazo con una cox, cuya diferencia, aunque el simil parezca exagerado, es evidentemente notable. Puede ser, sí, una ironía o un humorismo imperfecto, es decir, «de mala sombra», como se conocería mejor; pero siempre tendría, aun dentro de su imperfección, el mismo carácter.

Hasta aquí la lección. Sin ánimo de convertirnos en domines. Con la sola intención de despejar un poco el horizonte de esta palabra de moda: despecho.

¿No gusta la lección? Perdon entonces

ORRISAN

## JUSTICIA MOLA HA MUERTO COMO LOS TRAIADORES MUEREN

Ha muerto Mola; ha muerto el autor de tantos crímenes, realizados unos al amparo de leyes injustas y otros al de un repugnante despotismo capitalista, concentrado en el fascismo internacional. Poco a poco van pasando a mejor vida, como no podía menos de suceder, los generales traidores vendidos al imperialismo italiano, pues aunque ellos lo hubiesen olvidado, existe un juez inflexible, el Destino, cuya bondad es grande, pero limitada, y cuando alguien, guiado por su egoísmo o mal instinto, se atreve a cometer delitos tales que lleguen a oprimir el corazón grande de aquel juez bondadoso, agotada la bondad y paciencia, deja caer la mano dura y poderosa de la justicia sobre la cabeza del delincuente odioso, convencido aquél de evitar con ello mayores males, y le aplasta, eliminándole así de una sociedad que, aunque defectuosa, no debe soportar a tales delincuentes.

Así hemos visto que desde su imperdonable traición han muerto catorce o dieciséis generales, aplastados por el peso enorme de sus culpas; los que permanecieron fuera del territorio leal y no pudo juzgarles el pueblo, lo hizo el juez inflexible, y lo más terrible para los que aún quedan es que también les llegará su turno, y que cuanto mayores sean los crímenes que cometan y los ultrajes a nuestra patria, mayor será también su castigo; que esa justicia ignota del más justo juez es la única verdadera que existe y nadie puede zafarse de ella si no es con bondad. Quienes cometen hechos repugnantes para las conciencias honradas serán, antes o después, castigados inexorablemente, como esos generales que han muerto ya.

Bueno será, pues, que vayan tomando nota esos otros

«generales» de nuestra retaguardia, quienes con traje de obrero y algún que otro carnet son más traidores aún que aquéllos, pues les ayudan a cometer sus crímenes e incluso los cometen ellos mismos, si pueden; son, por tanto, tan delincuentes, o más que ellos, y si no se les aplica la ley, debido a una debilidad absurda de quienes están obligados a no ser débiles, seguirán cometiendo crímenes; pero ya se encargará en su día el Destino de acabar con ellos, y serán también aplastados y deshechos, como Mola, por el enorme peso de sus infinitas culpas; y si hubiera alguno de estos malhechores tan desalmado que no le dase a intranquilizar su conciencia ninguno de los horrendos crímenes que cometiera, y por excepción el juez inflexible le olvidase, tampoco escaparía a la acción de la justicia, porque millones y millones de hombres honrados, de hombres buenos que no admiten en sus corazones sanos la perversidad, les acechan y les aplastarán igualmente. No tenéis remedio, enemigos del pueblo, hombres sin alma; sólo vuestro arrepentimiento inmediato pudiera moderar, ya que no extinguir, las justas iras de vuestras inocentes víctimas.

Es un gran error luchar contra la razón, contra la ley justa, contra la bondad; la razón la tienen los explotados; la bondad también, porque les hicisteis conocer todos los sufrimientos, todos las privaciones que pueden sufrir los seres humanos; pero lo que jamás os podrán perdonar es que os ensañéis cobardemente con inocentes e indefensas criaturas; por eso, lo mismo que a Mola el Destino, os aplastarán a vosotros los hombres honrados repletos de razón.

SALBIDE

